Seis de cada diez universitarios no se sienten preparados para trabajar - Las Provincias - 12/04/2021

Seis de cada diez universitarios no se sienten preparados para trabajar

Reclaman prácticas obligadas en empresas en todos los grados y agilidad para adaptar los planes de estudio a lo que demanda el mercado

ALFONSO TORICES

MADRID. La empleabilidad es la gran asignatura pendiente de la universidad. No lo dicen ni los rectores ni el ministro. Lo denuncian los propios estudiantes. Seis de cada diez universitarios españoles no se sienten preparados para desempeñar su oficio cuando dejan las aulas con su título en la mano. El 90% tiene claro que precisa de formación adicional –un máster u otra especialización– para adecuarse a lo que demandan las empresas. Es la principal conclusión del estudio realizado por la Fundación Universidad Empresa, que entrevistó a estudiantes de todas las áreas de conocimiento y a recién licenciados para comprobar cómo ven el sistema de estudios superiores.

Los universitarios consultados, de 21 a 27 años en su mayoría, un 38% ya licenciados, creen que los dos grandes problemas que cortocircuitan lo que debería ser una fluida relación entre facultades y empresas o administraciones son la desconexión entre muchos planes de estudio y el mercado laboral y las escasas o nulas horas de aprendizaje práctico durante los cuatro años de formación que duran, como mínimo, estos estudios superiores.

Siete de cada diez no tiene dudas en que a las universidades les falta agilidad y flexibilidad para adaptar los planes de estudio a las necesidades de un mundo laboral que cambia a ritmo vertiginoso. El 64% considera muy urgente actualizar estas hojas de ruta académicas para alinearlas con los perfiles profesionales que garantizarán un empleo. La directora de Operaciones de la fundación, Carmen Palomino, indica que los centros no logran la rápida actualización de sus estudios por «cuestiones burocráticas» que habría desterrar.

En lo que coinciden estudiantes y licenciados es en que es absolutamente necesario que haya prácticas en empresas o entidades para todos los alumnos antes de concluir los estudios. El 74%, además, defiende que, para ganar en empleabilidad, todas las carreras deberían asegurar un alto número de horas de formación obligada en entornos laborales. Que las universidades tienen mucho que mejorar en este aspecto lo demuestra que el 82% de los alumnos lograr hacer prácticas a través de portales de empleo o especializados, una proporción muy superior los puestos que facilita la propia facultad. «Las prácticas son una de las principales fuentes de formación para el talento joven. Mejoran sus capacidades y conocimiento, además de facilitar su inserción en el mundo laboral, algo que, precisamente en las circunstancias que vivimos desde hace unos meses, hay que reforzar más que nunca», coincide Palomino.

La falta de actualidad de los planes de estudio y la insuficiente formación práctica hacen que seis de cada diez estudiantes crean que la universidad no está entre las principales vías para asegurar un puesto de trabajo y que hasta el 30% de ellos confiese que, si estuviese en sus manos, cambiaría su licenciatura por un módulo superior de FP.

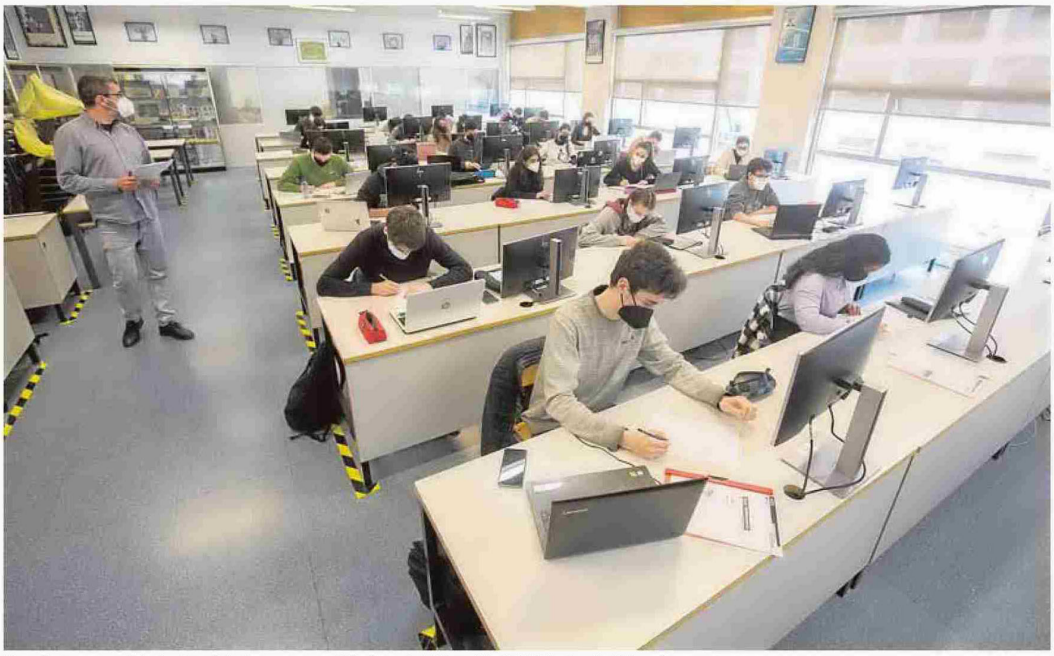
La sinceridad sobre la disposición al canje es total. Se debe a la misma razón por la que los matriculados en FP han crecido un 60% en el último decenio. Sus estudios cada vez están más adaptados a la demanda de técnicos de las empresas, como lo demuestra que los contraten un 50% más que a los universitarios y que tengan solo un 10% de paro, unos ocho puntos menos que los licenciados. «La FP permite adquirir en solo dos años unas competencias 100% adaptadas a las necesidades de la empresa y con una formación muy práctica. Es algo que se está poniendo en valor y los jóvenes son conscientes de ello», explica Palomino.

Las demandas de los estudiantes coinciden con los cambios en la organización de los estudios universitarios que prepara el Gobierno. Esta reforma, aún en borrador, prevé la creación de carreras con formación dual –que compaginan aula y empresa–, la posibilidad de aumentar al 25% las horas de prácticas obligadas, la opción de personalizar hasta el 50% del plan de estudios, y la agilización y desburocratización de la reforma de planes de estudio y de la creación de nuevos títulos para adaptarse con más facilidad a las prioridades de las empresas. El plan de Universidades es que sea posible hacer estas adaptaciones curriculares en un máximo de seis meses, cuando ahora se puede tardar años.

LA CLAVE

PERFIL LABORAL

Hasta el 30% estaría dispuesto a cambiar su título por uno de FP si ahora pudiese elegir



Una clase presencial, dentro de la 'nueva normalidad', en la Universidad Politécnica de Valencia. DAMIÁN TORRES